

Historia de Éxito



Figura 1. Socias de la junta directiva de la Caja Rural Alfarería Lenca, San José, Guajiquire, La Paz.

Conservar los valores de la cultura Lenca desde la gestión de su Caja Rural Alfarería Lenca, un gran aporte de las mujeres al trabajo comunitario.

La alfarería es una tradición de la comunidad Lenca, originaria de Honduras, en la que las mujeres son las protagonistas. Las alfareras, llamadas popularmente loceras, tardan días en crear cada una de estas obras de arte. Estas artesanías, piezas de arcilla con diseños tradicionales en blanco y negro, y color, se remontan a la época precolombina, son las mujeres quienes luchan por conservar esta tradición Lenca.

Con el objetivo preservar su identidad, el sentido del trabajo comunitario y la cosmovisión de la cultura del pueblo indígena Lenca, que a lo largo de los años ha visto su lengua extinguirse y su cultura debilitarse, ha conseguido revivir a través de la alfarería, un arte en el que las protagonistas son las mujeres. Es así que, en 1989, un grupo de 6 mujeres lideradas por Cecilia López y apoyadas por la voluntaria italiana de nombre Alexandra Defolette, se organizan como artesanas de alfarería, con el afán de rescatar y revitalizar el arte, con una eminente participación y liderazgo de mujeres al frente de iniciativas locales generadoras de ingreso.

La iniciativa fue cobrando importancia para las mujeres Lencas y es así, que en 1999 con la participación de 25 mujeres se constituyen como la Caja Rural de ahorro y crédito “Alfarería Lenca”. Su capital lo comenzaron a formar con ahorros, de las ventas de sus objetos, destinaron por más de tres años un 3% de las ganancias para capitalizar su fondo.

Esta Caja Rural está ubicada en la comunica San José del municipio de Guajiquiro La Paz, en la microcuenca Cancire, actualmente cuenta con una membrecía de 23 socias y su presidenta es la señora **Gloria Marina Sánchez**.

“Con el apoyo de ONILH y el proyecto Nuestras Raíces, nuestra caja rural, se logró conseguir capital semilla para fortalecer nuestro capital propio. Esto fue, bajo la metodología pago por trabajo, en el cual se realizó un proyecto de mejora de camino y todas las mujeres de la caja trabajaron en jornadas organizadas por el proyecto”.

Esta organización, además de tener un capital propio de L 134,000.00 Lempiras, cuentan con una tienda para la exhibición y venta de las piezas de alfarería, un taller donde las mujeres elaboran de forma artesanal sus objetos de cerámica. El barro es la principal materia prima para la elaboración de las piezas, el cual, es traída de la comunidad El Pericón

Además, tienen una tienda de productos de consumo donde se venden productos de la canasta básica a toda la comunidad y es manejada por las mismas socias de manera rotativa (turnos para la venta y administración 1 socia por mes)

También con sus propios esfuerzos y el trabajo conjunta adquirieron dos tareas de terreno donde tienen sembrado café y se maneja de manera colectiva.

“Todas las socias de la caja, contamos con una parcela propia, casi todas (20 socias) tienen su plan de finca, es ahí en la parcela, donde cultivamos hortalizas, maíz frijoles, aguacate, mora y casi todas cuentan con un área para la producción de café. Los recursos de crédito lo utilizamos para mejorar la producción que es para autoconsumo y lo que nos queda de excedente, lo comercializamos en la tienda que tenemos, de esa forma nos garantizamos el bienestar de nuestras familias”.



Figure 2. Socias de la Caja Rural Alfarería Lenca, en su taller elaborando piezas.



Figure 3. Socias de la Caja Rural Alfarería Lenca, en la tienda de venta.

Accesos al fondo financiero del PGCC-ncG-Fase II

La Caja Rural desde el año 2015 a la fecha, ha accedido a cinco créditos del Fondo Financiero que maneja el PGCC-ncG, el primero fue de L150,000 Lempiras y el último de 255,000 Lempiras. Siempre con apoyo del Programa, obtiene su personería jurídica en el año 2017. Por la buena gestión y desempeño esta organización recibió capital semilla de por un monto de L 35,000 Lempiras en la primera fase del Programa.

La Caja Rural ha recibido capacitación y asistencia técnica de parte de FUNDER con lo cual se han fortalecido las capacidades en temas como:

- Administración de Cajas Rurales
- Administración de Ahorros
- Administración de Créditos
- Elaboración de Estados Financieros

La gobernanza de la Caja Rural

“Una vez al mes nos reunimos para ver cómo vamos con los pagos y cada seis meses realizamos asamblea para rendir cuenta. También, en esta asamblea nos distribuimos excedentes, la última vez recibimos cerca de L 500 Lempiras cada socia.

Esta organización cuenta con un reglamento interno el cual ha sido elaborado por las mismas socias, un reglamento de Cajas Rurales, estatutos, reglamento de crédito y reglamento de ahorros, donde se establecen todas las reglas a seguir para el buen funcionamiento de la misma.

Administración contable

La asamblea general de la Caja Rural ha nombrado una Junta directiva, un Comité de Crédito y Cobro y una Junta de Vigilancia para llevar de manera eficaz y transparente la administración de las finanzas de la Caja.

La administración se lleva a través de libros contables tales como: Libro auxiliar de acciones, libro auxiliar de ahorros y libro auxiliar de préstamos, y libro de caja o libro de entradas y salidas para registrar todos los movimientos económicos que suceden en su día a día.

Los socios (as) a su vez, llevan un control personal de su dinero, mediante una libreta de ahorro y crédito personalizada.

Lecciones aprendidas:

- Con el crédito que accedimos del Fondo Financiero, hemos tenido problemas de mora y nos vimos en dificultad para cancelar, pero también logramos buscar maneras de solucionar haciendo arreglos de pago con las socias.

- Con las restricciones que se han dado producto de la pandemia de COVID-19, no se puede salir a vender las piezas de alfarería, ya no se puede participar en ferias, por lo que las ventas se han disminuido.
- Cuando se inició con la tienda de alfarería, no llevábamos un inventario claro de las piezas, no sabíamos las entradas y salidas, eso provocó dificultades en tema de finanzas a lo interno de la organización.
- Estar conectadas a las redes de mujeres que apoyan el comercio de artesanas, es de mucha importancia para promover nuestros productos en otros lugares, sobre todo por el valor cultural que representa la Alfarería Lenca.
- La diversificación de actividades minimiza el riesgo del capital invertido, además permite el ingreso de fondos por distintas líneas de trabajo.
- EL desarrollo de actividades colectiva generadoras de ingreso como es la alfarería, contribuye con la economía de la familia y el sustento del hogar.

Facilitación técnica de la experiencia: esta iniciativa es gracias a la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE), a través del Programa de Gestión Comunitaria de Cuencas-nuestra cuenca Goascorán (PGCC-ncG)-Fase II, en alianza con la Fundación para el Desarrollo Empresarial Rural (FUNDER).

Próximos pasos: La inclusión financiera para el acceso a recursos a través de las Caja Rural es una de las metas del Fondo Financiero. Poder contar con organizaciones locales como las CRAC's, en los territorios donde las micro financieras y la banca privada no tiene cobertura, representa una oportunidad para las mujeres y en especial para mujeres Lencas.

Las CRAC apoyadas por el PGCC-ncG-Fase II, garantizan de alguna manera que haya disponibilidad, acceso y uso de recursos con alta participación de las mujeres.

La Caja Rural "Alfarería Lenca", es una organización basada en los valores y principios del Pueblo Lenca. En este grupo de mujeres, descansa un gran reto para la motivación de las nuevas generaciones, donde el interés de desarrollo sea también para preservar, promover y capitalizar el arte, la cultura, las tradiciones y la cosmovisión del pueblo Lenca.



Figure 4 y 5. Socias de la Caja Rural Alfarería Lenca, elaborando piezas de artesanía.